

# VICENTE TRAVER SANZ, WAMBA

## Fotógrafo y comerciante

El cronista gráfico de Castellón que fotografió nuestras ilusiones



**E**n vísperas de esta Magdalena pasada, me alegré muchísimo de poder recordar públicamente los nombres de una pareja de fotógrafos de prensa de mi juventud, diría más bien fotógrafos de sociedad, José Gimeno y Juan Borrás. Y lo hice para halagar a mi reina de las Fiestas, Raquel Borrás Selfa, de cuya gran galanía fui su galanteador.

Antes, ya nos parecía normal la asistencia a los actos como fotógrafos de Gil Roca, Tomás Mas, puede que Riau, incluso Guinea, tan popular, aunque sobre todos ellos destacó siempre Vicente Traver, es decir, Wamba, nombre tan sonoro como el de un rey godo y que durante tantos años fue el cronista gráfico de la historia contemporánea de Castellón, fiestas y deportes, bodas, bautizos y comuniones, es decir, la BBC, accidentes y conmemoraciones. Todo ocurría ante la cámara de Wamba y casi todo se puede volver a vivir a través de los álbumes que

su hijo Vicente –Wambín durante muchos años– cuida como un tesoro. Después apareció Heredio, Paco Breva, Pepe Roda y ya en época más cercana en el tiempo, el gran censo de fotógrafos castellonenses del grupo *Afoprensa*, con sus espectaculares exposiciones fotográficas anuales.

## ARTE SOCIAL

Es César Mateu quien definió como arte social lo que constituía el trabajo cotidiano de un fotógrafo de prensa, al tiempo que el poeta Serra Fortuño insiste en dejar pegada en la pared de la vida la pancarta en la que se afirma que son los fotógrafos de prensa quienes hacen la Historia. Y es que el mágico Henry Luce ya dijo unas frases lapidarias cuando le preguntaron en 1936 qué papel tenía el fotógrafo en el reparto de intérpretes de lo cotidiano. Dijo que correspondía al fotógrafo ver la vida y ver el mundo, ser testigo de

Nació el 24 de agosto de 1916,  
en Castellón.

Se casó con Natividad Martí Ar-  
diz el 23 de mayo de 1945, en  
la Trinidad y tuvieron un hijo,  
Vicente..

Fotógrafo. Cronista gráfico de  
la ciudad.

Fallece en Castellón, el 22 de  
agosto de 1998.

los grandes sucesos, también contemplar los rostros de los pobres y los gestos de los altivos. Y ver cosas extrañas, máquinas, ejércitos, multitudes, sombras en la luna; ver las obras del ser humano, sus pinturas y sus torres, sus descubrimientos, las mujeres de las que se enamoran los hombres, también los sueños de las damas. Y muchos niños, ver y maravillarse, mirar y aprender. Y en la enciclopedia de la vida de Castellón, en la historia castellanense de los últimos 100 años, ocupa un epígrafe propio el fotógrafo Vicente Traver y su saga Los Wamba, su hijo y su nieto, tal vez Pau, su bisnieto.

## LA VIDA

Familia de *llauradors*, Rosa Sanz y José Traver fueron los padres de Vicente Traver Sanz que nació el 24 de agosto de 1916. Al casarse con Natividad Martí Ardiz (el 23 de mayo de 1945, en la

iglesia de la Trinidad), tuvieron un único hijo, que también se llama Vicente y que es el continuador de su mágica trayectoria y que, a su vez, ha sido padre de Rosa y de Jorge, gran fotógrafo éste, que además aporta a la saga su hijo Pau, de ojos inquietos como sus mayores y que ya mira a la gente como si llevara una máquina de fotografiar colgada al cuello, dispuesto al clic.

El primero de los Wamba pasó una juventud cargada de búsquedas cuando ya le publicaban sus primeras fotografías en *El Herald*. Con la llegada de la Guerra Civil, hizo mil servicios al veterinario oficial José Gascó y se agenció un cargamento de insignias de solapa con el nuevo escudo de España y cruzó líneas de combate de uno y otro bando, haciendo malabarismos con su bicicleta y vendiendo las insignias como si fueran viajes a la Luna, con la misma convicción.

El director del periódico, Jaime Nos, le dio la oportunidad de seguir insertando sus fotos en la prensa, *Mediterráneo* ya, con la continuación en la agencia Cifra Gráfica, de EFE, y al cambiar su moto Ariel por la moderna Vespa, ya llevaba escrito los nombres de *El Ruedo* y *Marca*, además de *Cifra*, para demostrar a quien lo viera que él era el cronista gráfico de Castellón, para todas las facetas. En la vida social y festiva, pertenecía a la peña *Wamba*, y al ser su cabecilla y el más inquieto, el nombre ya ha quedado para siempre en su leyenda y en la de sus herederos. *Wamba*, también un salón de té en el que participó como empresario.

## EL MIRACLE

Hubo un momento en su vida, en que llegaron hasta él noticias de Ignacio Mariezcurrena, que fue tal vez el primer fotógrafo de prensa de Castellón y que en el periódico *El Imparcial*, ya anunció en 1867 que ponía a la venta sus fotografías. Ya en su tiempo, al llegar a la provincia la mágica nueva de la posible aparición de la Virgen en la roca de la Morería de Les Coves de Vinromà, Wamba se puso en marcha. Se fue en busca de las más de cien mil personas que llegaron en diciembre de 1947 a Les Coves, atraídos por la curiosidad, por la fe o por la esperanza de una curación, dijera lo que dijese la Iglesia. Y también Wamba vivió unos días de excitación, deseaba participar. Y lo hizo inventando un curioso negocio, la ocasión era propicia. Se llenó los bolsillos de carretes Kodac, Agfa y Valca y empezó a fotografiar, uno por uno, a todos cuantos querían tener testimonios de que *también* habían estado en Les Coves. Convenció a Paco Chiva, de Fayos, el padre de los actuales Chiva de las ópticas, y éste le revelaba las fotos al instante. Y las imágenes

de 6x9 de la mañana ya estaban dispuestas por la tarde para mostrarlas como un milagro más. Vendía cada pequeña foto por 50 céntimos. Pero al día siguiente, tanto ir y venir, ya valían una peseta. Y al tercer día, dos; al siguiente, cuatro pesetas. Todos hablaban de *El miracle*, Wamba se preguntada dónde abriría la tienda para dedicarse al comercio de la fotografía.

## LAS TIENDAS

Las tiendas de fotografía de Wamba eran como un símbolo de estabilidad, los reportajes para los periódicos daban mucho trabajo y no demasiado dinero. También, pinturero y presumido, gustaba de pasear por la ciudad sin prisas. Taller y laboratorio en San Vicente, después tienda en el entorno de las mismísimas *cuatro esquinas* y, finalmente, en la calle Mayor, donde todavía luce. Y, mientras tanto, demostraciones de su talento con la baraja, haciendo juegos de manos. Eufórico, cuando alguien le felicitaba por sus trucos, gente modesta o grandes personajes, que a él le daba igual, exclamaba con orgullo “¡soy el mejor!”. ❖

## FOTOGRAFÍA EN EL TIEMPO

Aparentemente lenta, la evolución del mundo de la fotografía no ha cesado desde aquel inventor Louis Daguerre, que dio nombre al arte de la daguerrotipia. En 1857 ya en el Boletín Oficial de la Provincia de Castellón se insertó una especie de parte por el que se explicaba la técnica del nuevo descubrimiento, que permitía la reproducción con el colorido natural, la multiplicación de copias y la impresión en papel desde las primitivas láminas de metal con un baño de plata. Por su parte, en el devenir de los Wamba, tanto Vicente como Jorge, segunda y tercera generación, se han puesto metafóricamente de puntillas y han vislumbrado nuevos horizontes, los secretos de la fotografía digital y los grandes maestros del arte, desde detrás del telón.